

ARTE, AMOR Y TODO LO DEMAS



YO ERA
AMIGO DE
LOS
AMERICANOS



LUEGO ME ENTERE QUE
LOS AMERICANOS ERAN
AMIGOS
DE LOS
RUSOS



LOS AMIGOS DE
MIS AMIGOS
SON MIS
AMIGOS
DIJE, Y
ME HICE
AMIGO
DE LOS
RUSOS...



... PERO SE
ENTERARON
LOS
AMERICANOS

El rata



hay razón para ponerse así. Aún cuando podríamos llegar a decir que, si el problema está en que las cosas se lleven o no, tan cosas son unas como otras, la cuestión es aún más fácil que todo eso: en primer lugar, una cosa es precognizar el figurativismo, y otra anatematizar con una sola frase a un montón de personas simplemente por el hecho de que no saquen en sus cuadros un paisaje, un caballito o una señora gorda. En segundo término, aunque todo lo no

figurativo fuera camelo, eso no querría decir que la gente estuviese harta de ello; al menos, no creo que lo estuviese quien compra cuadros no figurativos, ni el crítico que encuentra razones para que tales cuadros se hagan (y se vendan).

Ocurre con esto del arte que es como las lentejas, y si quieren continuo el refrán, por si alguno no lo sabe. Lo que pasa con las lentejas es que los partidarios de dejárselas se las dejan sin más, y

no cometen la tontería de afirmar tajantemente que las lentejas son un camelo (aparte de que no porque lo dijeran iban los demás a dejar de comérselas). Claro que en lo del arte la cosa es más complicada (también cuesta más dinero), porque el arte es una necesidad, diríamos, menos inmediata que comer caliente. Y no me vengas con protestas, lector mío, que con anemia física uno está hecho unos zorros y no tiene ganas de nada, mientras que la anemia cultural se disimula mejor, y hasta se puede llegar a ejecutivo o director gerente, y aún quedarle a uno ganas de seguir subiendo. Esa menor inmediatez del arte como necesidad es lo que, precisamente, debería motivar que nos anduviéramos con pies de plomo a la hora de juzgar las cosas, porque hasta los mismos conceptos se discuten. Hay quien el arte le gusta porque le provoca placer estético y porque «está ahí», es decir, porque se inscribe en su entorno, pasando a formar parte duradera de él y enriqueciéndolo; y hay a quien el arte le gusta justamente por todo lo contrario, porque el arte le saca de su entorno y le lleva a otros más comprometidos. En fin, que también en esto «hay gente pa tó», y lo que no podemos hacer es anatematizarnos los unos a los otros, porque como la cosa se generalice, estamos apañados. ■ JOSE RAMON RUBIO.



**hermano
LOBO**

Director: BERNARDO DE ARRIZABALAGA AMOROTO • Diseño: TRINIDAD CASTAÑO • Editor: EDICIONES PLEYADES, S. A. • Redacción y administración: Plaza Conde Valle de Suchil, 20. MADRID-15 - Teléfono 447 27 00 • Impresión: E. G. TORROBA. Villafranca del Bierzo, 21-23 Polg. Ind. Cobo Calleja-FUENLABRADA (Madrid). DEP. LEGAL: M. 12.974-1972